

Campo de trabajo del "SANTO" Ermita de San Cristóbal, entrevista a Jesús Royo Pérez

Introducción

En los años 80 la Ermita de San Cristóbal ("El Santo") se encontraba en unas condiciones de abandono total. Esta Ermita es propiedad del Ayuntamiento de Calcena y consta de varios habitáculos, una Ermita dedicada al culto y las dependencias que en su día fueron habitadas por el ermitaño que la cuidaba.

A lo largo del tiempo las dependencias de la Ermita tuvieron diferentes usos, una parte de la misma se dedicó a corral para el ganado lanar, que era utilizado por los pastores de Calcena que pastaban por esa zona del monte. Actualmente las instalaciones de la Ermita están muy arregladas gracias a la labor de muchas personas de Calcena.

¿Qué es un Campo de Trabajo?

Es como un campamento. Los Campos de Trabajo llevan realizándose desde hace muchos años y son organizados por las Administraciones Públicas Estatales y Autonómicas, que corren con los gastos de mantenimiento y seguros de los participantes. El promotor del campo que suele ser un Ayuntamiento o una Entidad sin ánimo de lucro, se hace cargo del coste de los materiales necesarios para la realización del trabajo. Se suelen recuperar Ermitas, caminos vecinales, edificios de interés histórico, yacimientos arqueológicos, etc.

¿Los participantes cobran por el trabajo que hacen?

No, los jóvenes que participan en los campos de trabajo no cobran, si no que pagan una cantidad por asistir al mismo, más el coste del viaje desde su lugar de residencia hasta el campo de trabajo. Recuerdo que los jóvenes que vinieron a Calcena pagaron cada uno de ellos 5.000 pesetas.

¿Por qué se decide hacer el campo de trabajo?

Creo recordar que en el año 1982, desde el Servicio de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza, se desarrollaba todos los veranos un programa de Actividades Vacacionales para jóvenes y niños. El Técnico responsable de ese programa, José Ángel Martí Puel, me comentó que el Ayto. de Zaragoza había llegado a un acuerdo con la D.G.A. para colaborar en el Programa de Campos de Trabajo, y me pidió que mirase posibles lugares para realizar esos Campos de Trabajo.

Yo sabía que "El Santo" de mi pueblo estaba en unas condiciones de abandono total, ya que el Ayuntamiento de Calcena no disponía de dinero para arreglarlo, y se me ocurrió que sería un buen campo, que por un lado serviría para que no se hundiera el tejado del Santo y para dar a conocer mi pueblo. Lo comenté con el Alcalde de Calcena, que era Aurelio Modrego, y le pareció muy bien la idea.

Lo hable con José Ángel y el campo de trabajo de Calcena se incluyó ese año y el siguiente en el convenio del Ayto. de Zaragoza y la D.G.A.

¿Quién sufragó los gastos del mismo?

Los gastos fueron sufragados por el Ayuntamiento de Zaragoza y el de Calcena que corrieron con los gastos del material de construcción, creo que fueron 250.000 pesetas para los dos años. La manutención y los seguros de los jóvenes que participaron, así como el sueldo de la cocinera que fue Emilia y del albañil que fue Félix Sebastián, nuestro actual Alcalde, y del director del campo que el primer año fui yo, fue costado por la D.G.A..

¿Quién participó y donde se alojaban los participantes?

Gracias a este campo de trabajo dirigido por Jesús Royo, quedaron en Calcena las camas literas que dispone la Comisión de Fiestas/Asociación en las salas Tonda y Batán del albergue

En el primer año participaron 15 jóvenes entre 16 y 25 años, que vinieron de diferentes lugares, de Zaragoza y Ejea de los Caballeros, de Madrid y una chica de Finlandia.

El Ayuntamiento de Calcena acondicionó la parte de arriba de las Escuelas, donde ahora está la Biblioteca; en ella teníamos las literas, que luego se quedaron en el pueblo; donde está el fútbolín, comíamos y en un cuarto de la esquina teníamos la cocina.

¿A parte de la reparación del tejado de la Ermita? ¿Que más cosas hacían los participantes?

Nos levantábamos a las 8 de la mañana, desayunábamos y de 10 de la mañana a 14 horas se trabajaba en "El Santo"; todos los días subíamos con la furgoneta de Pedro José y un coche que yo llevaba, alquilado por el Ayto. de Zaragoza; por la tarde hacíamos diferentes actividades de animación, y escalada en el barranco Hojosa, (esto se hacía porque yo escalaba en esos años). Todo el material de construcción fue subido por Fermín Pérez con el tractor y fue muy agradable que en los trabajos siempre teníamos de "ayudantes" a dos chicos de unos 11 años que eran Quique (el hijo de Félix) y Federico (el hijo de Emilia, nuestra cocinera, que por cierto nos hacía unas comidas estupendas, y unos postres para chuparse los dedos). El segundo domingo fuimos todos de excursión y subimos el Moncayo. Me gustaría comentar también que por las tardes teníamos la compañía de Javier Sebastián, que esos días se fue a hacer el servicio militar y que antes hizo sus pinitos de escalada y rapel, y una joven alemana ("la alemana" como se le decía en Calcena) que estaba haciendo su tesis de geología y que se ha quedado a vivir con nosotros en nuestro pueblo, Jhutta.

¿En cuántos años se hizo?

El campo se hizo en dos veranos y en el segundo yo ya no pude subir pues mi trabajo en el Servicio de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza no me lo permitía.

¿Cual fue la colaboración de Calcena en el campo?

El pueblo de Calcena se volcó en su gran mayoría con el campo. Como he comentado antes mucha gente del pueblo participó de una u otra manera en el mismo. El primer año el Ayuntamiento de Calcena invitó a los jóvenes que participaron en dicho campo de trabajo a las Fiestas de Agosto y yo no pude subir pues tenía que estar controlando algunos campamentos del Ayuntamiento de Zaragoza.



Entrevista realizada por Víctor Royo Tapias